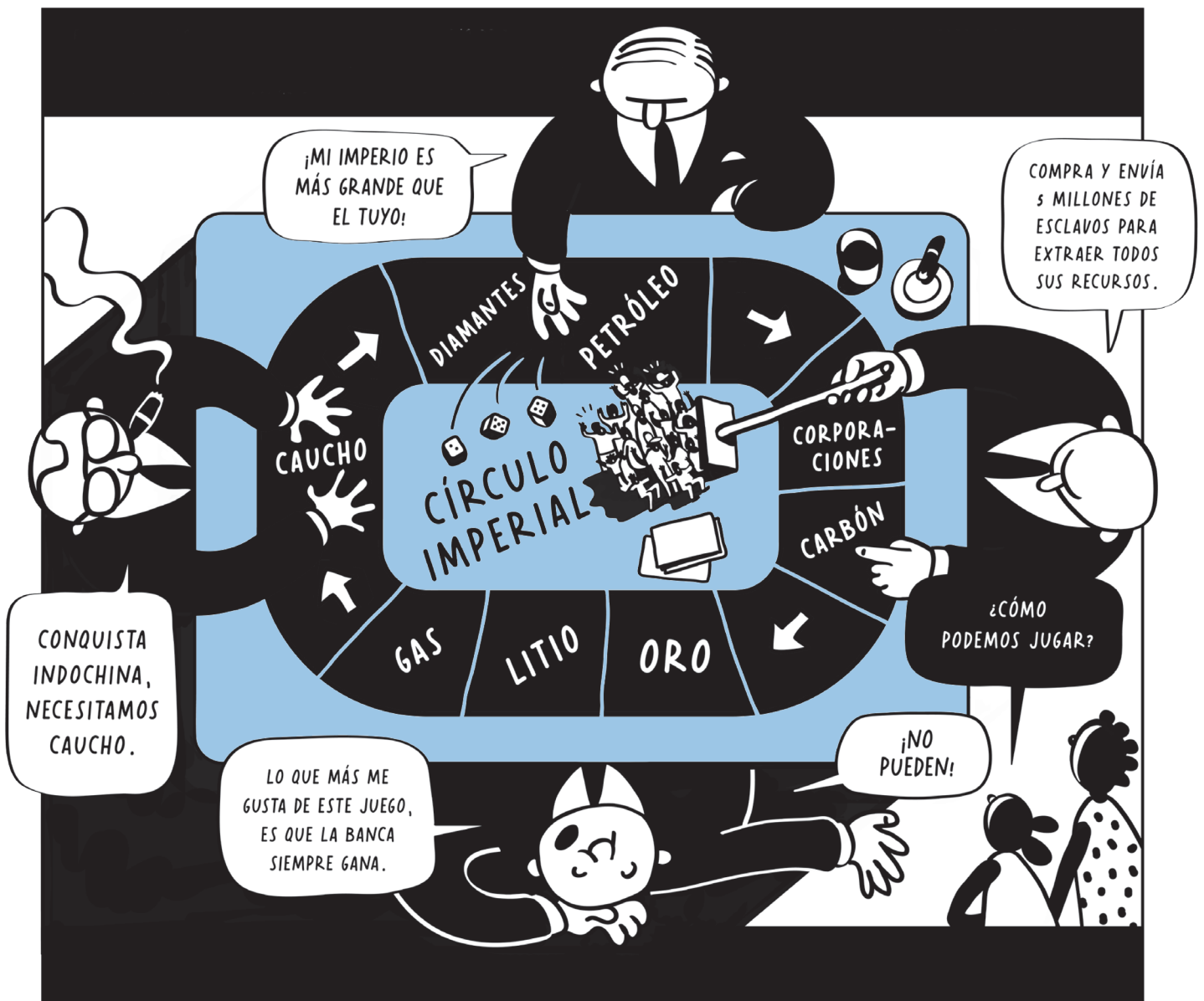


LA INTERSECCIÓN DE LA DEUDA Y LA CAPTURA CORPORATIVA

Introducción

La deuda es una manifestación del capitalismo neoliberal y sus crisis. Las actuales olas de acumulación de deuda han sido un fenómeno cada vez más central de la economía global desde el siglo XIX, a partir del desarrollo de la deuda soberana como una poderosa herramienta para la construcción de imperios coloniales. Esto llevó a la expansión de los mercados de capital por parte de los acreedores de países industrializados, quienes vieron una oportunidad de invertir fuertemente en el extranjero para obtener ganancias. La afluencia de capital extranjero infló peligrosamente la deuda de los países ocupados y empobrecidos, acercándolos a la insolvencia¹. A pesar de las exitosas luchas anticolonialistas, las antiguas colonias han seguido enfrentándose a legados de deuda que heredaron de los regímenes coloniales, así como al actual imperialismo económico. Esto se intensificó aún más en la década de 1990, tras el ascenso de Estados Unidos como superpotencia global dominante y la consiguiente imposición del neoliberal Consenso de Washington. El término “Consenso de Washington”² se refiere al acuerdo entre el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial y el Departamento del Tesoro de Estados Unidos con respecto a nuevas recomendaciones de políticas económicas moldeadas por las elites corporativas y financieras.

Orígenes de la deuda: legados coloniales e imperiales



La economía global ha experimentado cuatro oleadas de acumulación de deuda en los últimos cincuenta años desde 1970³. Las tres primeras desembocaron en crisis financieras en muchos países pobres y ricos: la crisis de deuda latinoamericana de los años 1980, la crisis financiera asiática de finales de los años 1990 y la crisis financiera global del 2007-2008. La ola actual comenzó en el 2010 y alcanzó un récord inicial de 55 billones de dólares en el 2018⁴. Esta última crisis ha provocado un aumento vertiginoso de la deuda en la mayoría de las economías, haciéndola más grande, más rápida y de más amplio alcance que las tres oleadas anteriores.

Estas olas de deuda y sus respectivas crisis están arraigadas en el colonialismo, el imperialismo y el capitalismo financiero orquestados por países, individuos y corporaciones ricas que

buscan avanzar en sus extracciones neocoloniales con la ayuda de Instituciones Financieras Internacionales (IFI) como el FMI, el Banco Mundial, instituciones privadas y un cada vez mayor número de bancos públicos de desarrollo. Particularmente, la influencia de las élites corporativas financieras se manifiesta de manera activa y pasiva a través de negocios, cabildeo o conexiones y tiene un impacto directo en las políticas crediticias del FMI y otras instituciones financieras⁵. En sus declaraciones durante la Cumbre de la Organización de la Unión Africana de 1987, Thomas Sankara —ex presidente de Burkina Faso, y quien fuera asesinado por intentar construir modelos alternativos de desarrollo, centrados en los derechos y la igualdad de las mujeres y por solidarizarse con otros grupos de lucha anti-coloniales y socialistas— proclamó: “Pensamos que la deuda debe ser vista desde la perspectiva de sus orígenes. La deuda se originó en el colonialismo y el imperialismo. Quienes nos

prestan dinero son quienes nos colonizaron. Son los mismos que solían administrar nuestros estados y economías”⁶.

En la década de 1990, tras la caída de la URSS y el ascenso de Estados Unidos como superpotencia mundial sin rival, el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial, el Departamento del Tesoro de Estados Unidos y la Organización Mundial del Comercio adoptaron un conjunto de políticas económicas que más tarde se conocieron como el Consenso de Washington, término acuñado por el economista británico John Williamson⁷. Estas reformas se introdujeron en el neoliberalismo⁸ como una filosofía política y económica que enfatizaba el libre comercio, la desregulación, la globalización, la privatización, y allanaron el camino para enormes ganancias para el sector privado. Por ejemplo, a través del Consenso de Washington, el FMI ha logrado imponer medidas que han obligado a muchos países a desviar las prioridades sobre el gasto público de servicios esenciales como la salud y la

educación, para liberalizar el comercio, permitir la inversión extranjera, privatizar empresas estatales, fortalecer la propiedad privada y reformar los regímenes fiscales para beneficiar a los actores privados y a los grandes inversionistas. Sin embargo, este modelo económico condujo a la destrucción de marcos institucionales y relaciones de poder anteriores; desafiando las formas tradicionales de soberanía estatal, divisiones del trabajo, relaciones sociales, disposiciones en materia de bienestar, mezclas tecnológicas, formas de vida y pensamiento, actividades reproductivas, apegos a la tierra y hábitos del corazón.

El Consenso de Washington fue posible gracias a condiciones estructurales, incluyendo realineamientos históricos en el poder político y económico global, así como sobre ideas dominantes dentro de la economía académica⁹. Sin embargo, también es el resultado de acciones deliberadas de agentes poderosos: el gobierno de Estados Unidos, con el respaldo del mundo empresarial en alianza con otros gobiernos de países



ricos y funcionarios de organizaciones internacionales con ideas afines.

Bajo la incomparable hegemonía neoliberal de Estados Unidos, la deuda se ha convertido en una herramienta cada vez más poderosa del imperialismo económico, que reforma las políticas económicas y facilita el despojo continuo en beneficio de constrictivos intereses privados. La larga historia de deudas impuestas en muchos países y de políticas colonialistas que impidieron a estos países ingresar a los mercados de capital globales no es solamente injusta sino también onerosa, ya que estas deudas eran prácticamente imposibles de pagar sin tomar préstamos adicionales. Si los países incumplen sus obligaciones, quedan excluidos de los mercados de capital globales y no pueden comprar las necesidades básicas de su gente. De modo que los países recurren al FMI como prestamista de último recurso, pero los préstamos del FMI vienen con condicionalidades neoliberales: desde programas de ajuste estructural y austeridad hasta programas de estrategias de reducción de la pobreza. A través de estas condicionalidades, el FMI ha obligado a los países, con el beneplácito de los tenedores de deuda pública y privada, a priorizar el pago de la deuda mediante la privatización (es decir, la venta de bienes y servicios públicos), el recorte del gasto público y las pensiones, aplicación de impuestos regresivos al valor agregado (IVA), desregulación del mercado laboral, etc. En el caso de Gabón, las medidas de austeridad impuestas por el FMI incluyeron un recorte sustancial del gasto público y una reducción del déficit fiscal del 6,6% del PIB en 2016 al 4,6% en 2017, lo cual afectó significativamente la capacidad del sector salud de brindar servicios¹⁰. Como consecuencia, el sector de la salud pública de Gabón colapsó, los planes de seguro público sufrieron y los ciudadanos quedaron vulnerables y expuestos a gastos adicionales que a menudo hundieron a las familias en la pobreza.

Cuando Zimbabue nació en 1980, el país heredó una deuda de USD 700 millones del gobierno de Rhodesia de Ian Smith¹¹. Los préstamos se habían utilizado para comprar armas en la década de 1970, violando las sanciones de la ONU. El Reino Unido otorgó préstamos de “ayuda” vinculados a la compra de productos de corporaciones británicas como General Electric y Westinghouse. España prestó dinero para aviones militares fabricados por corporaciones en España. El Reino Unido respaldó más préstamos para que el gobierno de Zimbabue comprara aviones Hawk de fabricación británica, que luego se utilizarían en la Segunda Guerra del Congo, y que arrastró a Zimbabue y a varios otros países africanos al conflicto en la República Democrática del Congo en 1998. En parte, los nuevos préstamos fueron para pagar las deudas de Rhodesia, financiar la reconstrucción de posguerra y hacer frente a una gran sequía a principios de los años 1980. Sin embargo, la mayor parte de este préstamo terminó beneficiando a corporaciones de España y Reino Unido a expensas de la creciente deuda de Zimbabue.

¿Qué es la captura corporativa?

Los miembros de la Red-DESC han definido la captura corporativa como el medio por el cual una élite económica amenaza la realización de los derechos humanos y al medio ambiente, al ejercer influencia sobre los tomadores de decisiones y las instituciones públicas nacionales e internacionales. Los elementos de captura corporativa identificados por los miembros incluyen: manipulación comunitaria, diplomacia económica, interferencia judicial, influencia legislativa y política, privatización de los servicios de seguridad pública, puertas giratorias y configuración de narrativas¹².

Entendiendo el papel del sector empresarial en la profundización de las crisis de la deuda globales

1. Captura corporativa en la toma de decisiones gubernamentales sobre el endeudamiento: Argentina

En el centro de la deuda se encuentra un sistema económico que prioriza a los acreedores y al capital privado por encima del bienestar compartido de todas las personas y sus derechos humanos. Las élites financieras corporativas y privadas tienen un peso en las discusiones sobre la reestructuración de la deuda, donde los países se ven obligados a desarrollar políticas favorables a las corporaciones, aumentar el papel de los actores privados en la prestación de servicios públicos y otros servicios gubernamentales esenciales, y los Estados se ven obligados a pagar intereses sobre la deuda y recargos adicionales¹³ durante períodos de tiempo más largos, a tasas más altas y en medio de las difíciles condiciones económicas, creando un ciclo perpetuo de acumulación de deuda y dependencia. En el 2020, muchos países en desarrollo entraron en incumplimiento del pago (default)¹⁴ de sus deudas, incluyendo a Argentina, Ecuador y Líbano; y este número ha aumentado exponencialmente en los últimos dos años a medida que las múltiples crisis afectaran a más países.

Por ejemplo, Argentina se vio sumida en una devastadora crisis económica en diciembre del 2001/enero del 2002, cuando un congelamiento parcial de los depósitos, un impago parcial de la deuda pública y el abandono del tipo de cambio fijo provocaron un colapso de la producción, altos niveles de desempleo y agitación política y social¹⁵. Como parte del Acuerdo Stand-By que Argentina firmó con el FMI en junio del 2018, el FMI transfirió unos USD 44 500 millones,

equivalentes al 10 % del PIB y cerca del 1000 % de la cuota de Argentina en la organización, lo que lo convierte en el préstamo más grande jamás otorgado a un país en la historia del FMI. En el 2020, Argentina tuvo que reestructurar no solo su deuda con el FMI sino también su deuda con acreedores privados. Durante este período, el FMI apoyó las negociaciones sobre el pago de la deuda, afirmando que “la deuda era insostenible”. Pero al mismo tiempo no proporcionó fondos adicionales para combatir la pandemia, ni insistió en que los acreedores firmaran un acuerdo más expedito o más sensato. Conforme avanzaban las negociaciones con el FMI, la institución ha descartado la opción de reducir la deuda y en su lugar ha ofrecido cambiar a un “Acuerdo de Facilidades de Fondo Extendidas”¹⁶; lo que no haría más que ampliar el plazo de amortización de la deuda, y con ello aumentar los intereses devengados. Si bien esto permitirá flexibilidad y alargará el período de pago, liberando algunos recursos en el corto plazo, puede no ser adecuado para abordar la creciente demanda de servicios públicos.

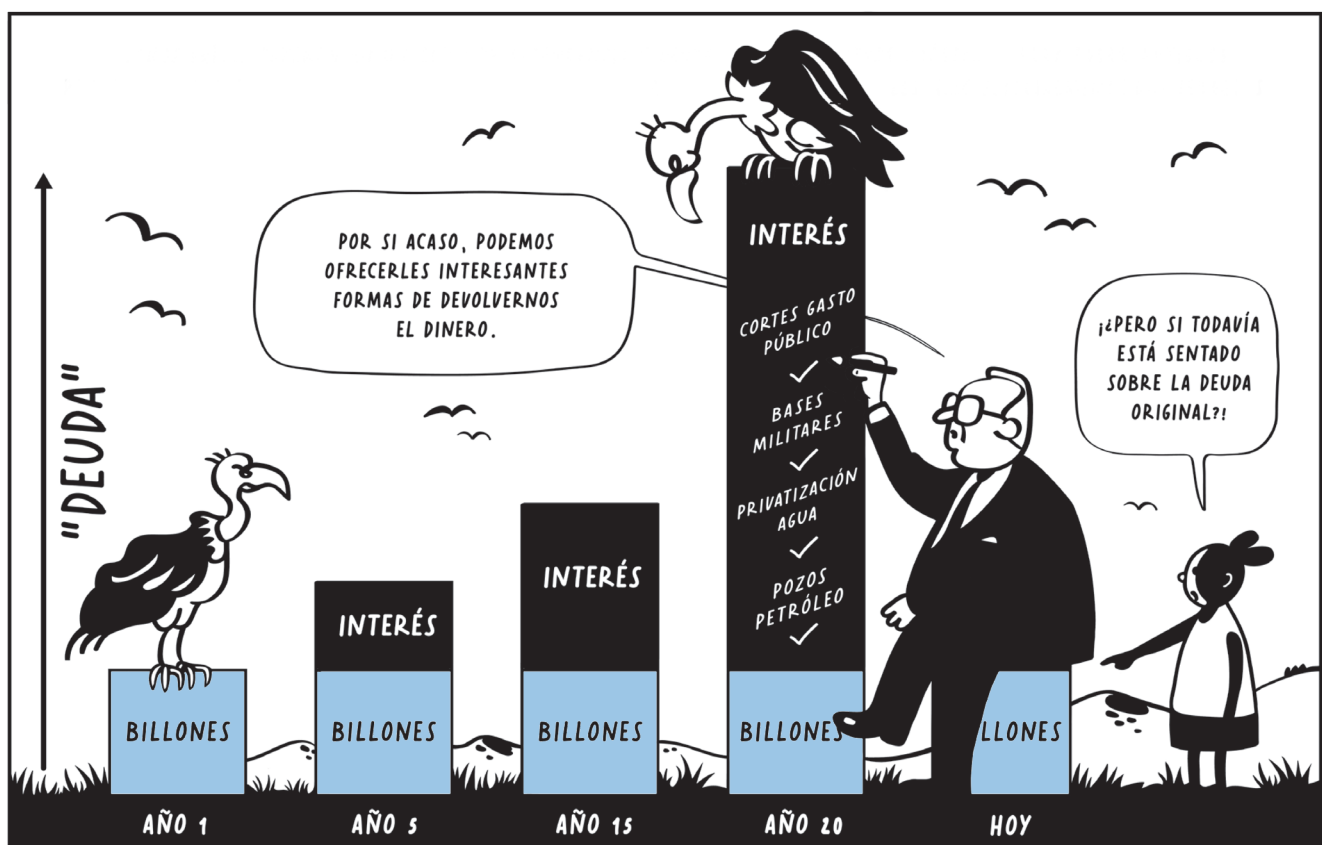
2. Evadir la rendición de cuentas utilizando el Marco Común para el Tratamiento de la Deuda del G20

El Grupo de los 20 (G20) es el principal foro intergubernamental para la cooperación económica internacional. El foro desempeña un papel importante en la configuración y el fortalecimiento de la arquitectura y la gobernanza globales en todas las cuestiones

económicas internacionales importantes. A falta de una arquitectura global para hacer frente a la creciente crisis de deuda a la que se enfrentan tanto los prestamistas públicos como los privados, el G20 propuso el Marco Común para el Tratamiento de la Deuda¹⁷. Aunque posee varias deficiencias¹⁸, el Marco del G20 fue diseñado para ayudar a los países pobres a abordar la crisis actual, incluida la toma de decisiones urgentes de alivio, condonación, cancelación y reestructuración de la deuda. Sin embargo, el marco no logra obligar a los prestamistas privados, al FMI ni al BM a participar en la reestructuración de la deuda, limitando fuertemente su eficacia. Es muy importante que los prestamistas privados participen en la reestructuración de la deuda; de otro modo la carga no se compartirá equitativamente. El FMI, los actores privados, el Banco Mundial y otros bancos multilaterales de desarrollo son prestamistas clave y se han negado deliberadamente a participar en el proceso del marco.

3. Profundización de la crisis de la deuda a través de los Fondos Buitre

Desde la década de 1990¹⁹, los así llamados “fondos buitres” han obtenido rendimientos fabulosos al aplicar una estrategia controvertida: comprar bonos emitidos por países en situación de incumplimiento o cerca de ellos y luego demandar a esos países para obtener el reembolso total. En el contexto de la deuda soberana, el término “fondos buitres”²⁰ (o “fondos de deuda en dificultades”) se utiliza para describir entidades



comerciales privadas que adquieren deuda soberana en default de países pobres (muchos de los cuales son países pobres muy endeudados (HIPC, por sus siglas en inglés) en el mercado secundario a un precio muy inferior a su valor nominal y buscan el reembolso del valor nominal total de la deuda, junto con los intereses, sanciones y honorarios legales. Las estrategias utilizadas para recuperar el monto total incluyen litigios, incautación de activos o presión política. Los Fondos Buitre tienen tasas de recuperación promedio de aproximadamente 3 a 20 veces su inversión, equivalentes a rendimientos (neto de honorarios legales) del 300 % al 2000 %²¹. A través de los fondos buitre, o mercados secundarios de deuda, las elites corporativas y financieras han logrado manipular, intensificar y aprovechar las crisis de deuda, particularmente en el Sur Global, convirtiéndolas en un negocio rentable que aumenta la carga de los países afectados por la acumulación de deuda. El modus operandi es simple: comprar deuda en dificultades con grandes descuentos, negarse a participar en la reestructuración y buscar recuperar el valor total de la deuda, a menudo por el valor nominal más intereses, atrasos y sanciones mediante litigios, si es necesario.

En el 2007 en Reino Unido, un tribunal superior dictaminó que Zambia debería pagar a **Donegal Internacional**, comprador de un fondo buitre, un acuerdo de pago de USD 15,5 millones²². El tribunal superior dictaminó que era legal una demanda contra Zambia por parte de la empresa estadounidense propiedad del ciudadano estadounidense Michael Sheehan, por deudas contraídas por la empobrecida nación del sur de África. El fondo buitre, tras haber comprado una deuda por valor de USD 3 millones, demandó a Zambia por USD 55 millones y logró obtener USD 15,5 millones. Los fondos buitres ejercen presión sobre el deudor soberano al intentar obtener el embargo de los activos del gobierno en el extranjero. Estos procedimientos siempre resultan gravosos para los deudores afectados y pueden complicar la gestión financiera y de reservas²³.

Líbano incumplió el pago de USD 31 300 millones en Eurobonos soberanos en marzo del 2020 como resultado de la codicia personal de las élites económicas, la incompetencia absoluta y la manipulación corrosiva por parte de poderosos financistas extranjeros²⁴. El sistema bancario libanés jugó un papel importante en hundir al país en una crisis financiera y en un impago de la deuda. Presionado por sus administradores y sus mayores depositantes, ambos ávidos de efectivo para huir de una crisis nacional cada vez más profunda, los bancos no dudaron en vender Eurobonos a manos extranjeras, sabiendo perfectamente bien que hacerlo debilitaría gravemente la posición negociadora del gobierno y obstaculizaría la perspectiva de una reestructuración de la deuda. En total, se cree que los bancos han vendido más de USD 6 100 millones en eurobonos. Tras la cesación de pagos, el Banco Central de Líbano todavía vendió USD 700 millones adicionales en

Eurobonos, disminuyendo así aún más la posición negociadora del gobierno libanés. Esta venta masiva de bonos a entidades extranjeras, incluidos varios fondos buitre, “asestó un doble golpe a las esperanzas libanesas de una reestructuración ordenada de las obligaciones de deuda del país”²⁵.

4. Asociaciones Público-Privadas: deudas ocultas con altos retornos para el sector privado

En el contexto de la actual crisis económica, los gobiernos de los países empobrecidos están cada vez bajo mayor presión por encontrar respuestas rápidas a preguntas difíciles sobre el mantenimiento de los servicios públicos y la financiación de la infraestructura. Las Asociaciones Público-Privadas (APP) se están volviendo a poner de moda como una solución percibida²⁶. Muchos gobiernos recurren a asociaciones público-privadas con la esperanza de que el sector privado financie infraestructura y servicios públicos que se han visto brutalmente afectados por las múltiples crisis actuales de deuda, pandemia y climática. Las APP son acuerdos/modelos de financiación mediante los cuales un gobierno transfiere al sector privado la función de movilizar recursos y llevar a cabo un proyecto, por el cual el gobierno luego paga una tarifa fija durante un período de tiempo acordado. En virtud de ese acuerdo, el gobierno asume la responsabilidad de remitir el capital y las ganancias a los inversionistas privados. Las asociaciones público-privadas han estado proporcionando a los inversionistas y financistas privados altos rendimientos con bajos riesgos²⁷. Este beneficio se produce a expensas —en el largo plazo— de las y los contribuyentes y del endeudamiento público, llevando a un costoso ciclo de dependencia y acumulación de deuda a medida que los gobiernos acuden a los mercados financieros para pedir prestado y pagar los intereses. Los gobiernos que participan en APP se enfrentan a un conflicto de intereses inherente entre gestionar y pagar sus deudas o garantizar que los bienes y servicios públicos estén disponibles y sean accesibles. Sin embargo, los costos resultantes, que en esencia constituyen un pasivo para el gobierno, nunca se registran en las estadísticas oficiales de deuda del país contratante, situación que oculta la carga real de la deuda. Esto ha generado un falso incentivo de utilizar APP, aunque suelen ser más caras.

En Uganda, el gobierno ha dependido en gran medida de las APP, trabajando en estrecha colaboración con corporaciones multinacionales que hasta ahora han presionado al gobierno para que ofrezca garantías a sus inversiones, creando esencialmente pasivos ocultos para el gobierno. En el 2019, el Parlamento de Uganda aprobó pagarés por valor de USD 379,7 millones a FINANSI/ROKO Construction SPV Limited para el diseño, construcción y equipamiento del Hospital Internacional Especializado de Uganda (ISHU). La

responsabilidad de construir, equipar y operar el hospital quedó así asignada a FINANSI/ROKO, por lo que recibiría pagos anuales del Gobierno de Uganda. Los pagos por un total de USD 557 millones se deducirán del presupuesto sectorial del Ministerio durante un período de ocho años. La construcción y el equipamiento del hospital están a cargo de FINASI, una corporación multinacional italiana. Sin embargo, cabe señalar que el proceso de desarrollo de esta APP estuvo rodeado de secretismo, y se ocultó información importante incluso a los miembros del Parlamento que autorizaron el pagaré. En su

informe independiente, la Comisión Parlamentaria de Economía Nacional observó que algunos de estos contratos no habían obtenido la aprobación parlamentaria necesaria. Mas como los pagos a esta corporación ya están en marcha, el Parlamento ha advertido que el Ministerio de Salud tendrá que incurrir en costos anuales por valor de USD 69,7 millones durante un período de 8 años y así cumplir con las obligaciones fiscales adeudadas al sector privado, lo que probablemente limitará el gasto en otras necesidades críticas en materia de salud pública.

Conclusión

Las raíces de la actual crisis de la deuda mundial van más allá de simples transacciones financieras. De donde terminó el colonialismo, arrancó el imperialismo para continuar la explotación de recursos en beneficio de las élites corporativas y económicas. Instituciones como el FMI y el Banco Mundial continúan despojando a las naciones del Sur Global de sus recursos y riqueza, dejándolas empobrecidas y dependientes de la ayuda financiera del Norte Global, que a menudo llega en forma de préstamos. En nombre del “desarrollo”, estas instituciones han impuesto sistemáticamente políticas económicas neoliberales y condicionalidades que priorizan las ganancias por encima de las personas y el planeta, impulsando la crisis climática a la que nos enfrentamos actualmente. Estas políticas también han llevado a la captura corporativa de instituciones estatales críticas para la toma de decisiones y han exacerbado aún más la desigualdad y el empobrecimiento en el sur. Con todo, el verdadero costo de estas deudas va más allá de las cifras en una hoja de balance.

Más herramientas de educación política sobre deuda y captura corporativa

Este documento de antecedentes sobre deuda y captura corporativa intenta ayudar a comprender la actual crisis de la deuda global, los factores estructurales y el papel que los actores/corporaciones financieras privadas han desempeñado en la profundización de esta crisis, anteponiendo en todo momento las ganancias a los derechos y el bienestar de las personas. El documento complementa nuestro cómic **El poder del 99% para acabar con la captura corporativa y la deuda** disponible en este enlace: <https://escr-net.ink/comicdeuda>. También está disponible en [inglés](#), [francés](#) y [árabe](#).

Agradecimientos

Este documento fue posible gracias a los miembros del Grupo de Trabajo sobre Política Económica que contribuyeron a través de estudios de casos escritos con relación a varios países, revisaron literatura relacionada y compartieron información relevante. Los miembros que participaron fueron: [Iniciativa egipcia por los derechos personales](#) (EIPR, Egipto), [Iniciativa por los derechos sociales y económicos](#) (ISER, Uganda), [Instituto para la Justicia y la Democracia en Haití](#) (IJDH, Haití), [Movimiento Popular por la Salud](#) (Kenia), [Centro de Estudios Legales y Sociales](#) (CELS, Argentina), [Organización Nacional de Solidaridad Pesquera](#) (NAFSO, Sri Lanka), [Al-Haq](#) (Palestina) y miembros individuales [Mela Chiponda](#), y [Salma Hussein](#).

Bibliografía

- 1 Comité para la Abolición de la Deuda Illegítima; Dos siglos de conflicto por la deuda soberana <https://www.cadtm.org/Dos-siglo-de-conflictos-de-deuda-soberana> (disponible en inglés)
- 2 Stephen, R., H.: Consenso de Washington; Dinero británico. <https://www.britannica.com/money/Washington-consensus> (disponible en inglés)
- 3 Peter, Nagle., Ayhan, K., M., Fransisca. O.: Global Waves of Debt: Causes and Consequences (Olas globales de deuda; Causas y consecuencias, disponible en inglés) https://www.researchgate.net/publication/350084892_Global_Waves_of_Debt_Causes_and_Consequences/citation/download?tp=eyJjb250ZXh0Ijp7ImZpcnN0UGFnZSI6InB1YmxyY2F0aW9uIiwicGFnZSI6InB1YmxyY2F0aW9uIn19
- 4 Grupo del Banco Mundial; Olas globales de deuda; causas y consecuencias, 2021. Deuda Capítulo 2.pub (disponible en inglés)
- 5 Andresen, L.; La influencia de las corporaciones financieras en los préstamos del FMI: ¿Ha cambiado con la crisis financiera mundial?; Documentos de trabajo del SNB (2022) https://www.snb.ch/n/mmr/reference/working_paper_2022_04/source/working_paper_2022_04.n.pdf (disponible en inglés)
- 6 Thomas Sankara; Un frente unido contra la deuda, Revista Viewpoint (1987) Un frente unido contra la deuda (disponible en inglés)
- 7 Irwin, D., Ward, O.; ¿Qué es el “Consenso de Washington”, Instituto Peterson de Economía Internacional, septiembre de 2021. <https://www.piie.com/blogs/realtime-economic-issues-watch/what-washington-consensus> (disponible en inglés)
- 8 Estos conjuntos de políticas económicas también fueron estudiados y analizados por David Harvey: A Brief History of Neoliberalism, Oxford University Press, 2005: <https://www.proglocode.unam.mx/sites/proglocode.unam.mx/files/ABriefHistoryNeoliberalism.pdf> (disponible en inglés)
- 9 Sarah Baab, Alexander Kentikelenis; Markets Everywhere: The Washington Consensus and the Sociology of Global Institutional Change (Mercados en todas partes: el consenso de Washington y la sociología del cambio institucional global), abril de 2021. <https://www.annualreviews.org/doi/abs/10.1146/annurev-soc-090220-025543#:~:text=The%20dominance%20of%20free%20markets,more%20than%2030%20years%20ago> (disponible en inglés)
- 10 Eurodad; Condiciones Insalubres; Condicionalidad de los préstamos del FMI e impactos en el financiamiento de la salud (noviembre de 2018) <https://www.eurodad.org/unhealthy-conditions>.
- 11 Justicia de la Deuda; Estadísticas de deuda de Zimbabue en 2017. <https://debtjustice.org.uk/countries/Zimbabwe> (disponible en inglés)
- 12 Leer más sobre las manifestaciones de la captura corporativa elaboradas por la membresía de la Red-DESC aquí: <https://www.escri-net.org/corporateaccountability/corporatecapture/manifestations-corporate-capture>
- 13 Centro de Investigación Económica y Política: La creciente carga de los recargos del FMI; una estimación actualizada, 2023. <https://cepr.net/report/the-growing-burden-of-imf-surcharges-an-updated-estimate/> (disponible en inglés)
- 14 FitchRatings: Los incumplimientos soberanos alcanzarán un récord en 2020, mayo de 2020. <https://www.fitchratings.com/research/sovereigns/sovereign-defaults-set-to-hit-record-in-2020-12-05-2020-1> (disponible en inglés)
- 15 FMI; Oficina de Evaluación Independiente del Proyecto en curso del FMI, julio de 2003: <https://www.imf.org/External/NP/ico/2003/arg/index.htm> (disponible en inglés)
- 16 Acuerdo de Servicio de Servicios Ampliados del FMI: ¿Para qué está diseñado el SAF?, marzo de 2021: <https://www.imf.org/en/About/Factsheets/Sheets/2016/08/01/20/56/Extended-Fund-Facility> - El Servicio Ampliado del Fondo es un servicio de préstamo del Fondo del FMI y se estableció en 1974 para ayudar a los países a abordar problemas de balanza de pagos a mediano y largo plazo. El SAF se prescribe para un país que sufre problemas de balanza de pagos causados por debilidades estructurales y que necesita reformas económicas fundamentales. El uso de la instalación ha aumentado sustancialmente en el reciente período de crisis. (disponible en inglés)
- 17 Marco común del G20 para el tratamiento de la deuda, 2020 https://clubdeparis.org/sites/default/files/annex_common_framework_for_debt_treatments_beyond_the_dssi.pdf (disponible en inglés)
- 18 Julia Revenscroft, comunicado de prensa de Eurodad; Reaction to G20 Common Framework for Debt Treatments (Reacción al Marco Común del G20 para el Tratamiento de la Deuda); diseñado por y para acreedores, noviembre de 2020. https://www.eurodad.org/reaction_to_g20_common_framework_for_debt_treatments_designed_by_and_for_creditors_newsletter (disponible en inglés)
- 19 Dani, J. Brutti; Sovereign Debt Crises and Vulture Hedge Funds (Crisis de deuda soberana y fondos de cobertura buitres). Issues and Policy Solutions. <https://lira.bc.edu/work/ns/330f1d13-e088-49ec-9003-42ae64fad031>. (disponible en inglés)
- 20 Consejo de Derechos Humanos de la ONU; Decimocuarta Sesión; Informe del experto independiente sobre los efectos de la deuda externa y otras obligaciones financieras internacionales conexas de los Estados en el pleno disfrute de todos los derechos humanos, en particular los derechos económicos, sociales y culturales, Cephas Lumina, 2010. <https://digitallibrary.un.org/record/768139?ln=en> (disponible en inglés)
- 21 Banco Africano de Desarrollo: fondos buitres en el contexto de la deuda soberana. <https://www.afdb.org/en/topics-and-sectors/initiatives-partnerships/african-legal-support-facility/vulture-funds-in-the-sovereign-debt-context> (disponible en inglés)
- 22 Seager, A.: The Guardian; Court lets vulture fund clawback Zambia Millions (El tribunal permite que el fondo buitres recupere millones de Zambia), abril de 2007. <https://www.theguardian.com/business/2007/feb/16/debt.development> (disponible en inglés)
- 23 Banco Africano de Desarrollo; Los Fondos Buitres en el contexto de la deuda soberana. <https://www.afdb.org/en/topics-and-sectors/initiatives-partnerships/african-legal-support-facility/vulture-funds-in-the-sovereign-debt-context> (disponible en inglés)
- 24 Noe N., Halabi S. (junio de 2022). Cómo el sector bancario del Líbano vendió el futuro financiero del país a intereses extranjeros: <https://thebadil.com/investigations/lebanon-banking-future-foreign-interests/> (disponible en inglés)
- 25 Ibídem
- 26 Salón, D. (2014). Por qué las asociaciones público-privadas no funcionan: Foro de política global. <https://www.globalpolicy.org/en/article/why-public-private-partnerships-dont-work> (disponible en inglés)
- 27 Toby, S. y Corina, C. (2009). El problema de las asociaciones público-privadas. <https://policyalternatives.ca/publications/monitor/problem-public-private-partnerships> (disponible en inglés)

La Red-DESC - Red Internacional por los Derechos Económicos, Sociales y Culturales, es una red liderada por su membresía que conecta a más de 300 movimientos sociales, grupos de pueblos indígenas y organizaciones y defensores de derechos humanos con presencia en 76 países. Desde el 2003, la Red ha proporcionado un espacio para que los miembros conecten sus luchas en todas las regiones y puedan abordar desafíos sistémicos, incluido el impacto dañino de la crisis de deuda global sobre los derechos humanos y la creciente influencia de las corporaciones y las élites económicas en las políticas y otros espacios de toma de decisiones.

Síguenos en las redes sociales @ESCR-Net



Suscríbete a nuestro boletín: <https://escri-net.ink/newsletter>



Escanea este código para obtener más información sobre nuestro trabajo colectivo.